

González#82

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 31 de marzo, 2008

ESTA SEMANA > CONFERENCIA

“La poca [crítica] que hay no comunica”

Conversatorio con los españoles

Fernando Castro Flórez, Laura Revuelta y Alberto Ruíz Samaniego

PREMIO NACIONAL DE CRITICA / DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS
ANDES / MINISTERIO DE CULTURA

Jueves 6 de abril
4:30 a 6 p.m.
Auditorio B
Edificio Mario Laserna
Universidad de los Andes
Carrera 1 este # 19 A — 40
3 32 44 50

PLATAFORMA:

1. Mire el siguiente enlace para ver el video (duración 10 minutos):

<http://www.youtube.com/watch?v=JJ—EVC4sqGQ>

2. “La poca [crítica] que hay no comunica”:

En algún lugar del tiempo, entre los años setenta y ochenta, en España, se hizo un programa cultural de televisión donde una presentadora introdujo un tema:

“...¿Qué sea el arte? Es cuestión que muchos creerán previa a ésta, pero hemos pensado que era no sólo harto más amplia, sino también en alguna medida deudora de la que hoy nos ocupa, en tanto en cuanto habría que utilizarla como terreno de juego para debatir aquella. Puesto que lo que queremos llegar a tratar de las estupendas posibilidades y de las generalmente mediocres realidades de la crítica de arte vamos a empezar por el principio, eh, ¿Cuál creéis vosotros que debería ser la función que cumpliera la crítica de arte? Y, como es muy amplio, vamos a ponerlos en diferentes contextos, si os parece, primero podríamos empezar por cuál debería ser esta función en un contexto en el que el arte cumpliera la función que realmente debería cumplir...”

La discusión se dificultó desde el comienzo; el primer crítico que intervino trajo a colación la raíz etimológica de la palabra “crítica” y su origen en la palabra “Kriuo” (juzgar, valorar), pero de inmediato fue juzgado y valorado por otro de los participantes: “yo personalmente no estoy en absoluto de acuerdo con esta, con esta apreciación”. La discusión continuó y a lo largo del programa se hizo un largo, abstracto y a veces abstruso recorrido por toda una serie de tópicos y de palabras: “sistema”, “clase dominante”, “división del trabajo”, “mercado”, “aparato ideológico”, “propaganda”, “sujetos artísticos”, “producción de objetos estéticos”, “canales distributivos”, “subjetivismo”, “buen gusto”, “juicios valorativos”, “criterio”, “postura revolucionaria”, “división terminológica”, etcétera, etcétera...

Para el encuentro con el crítico Fernando Castro Flórez, la periodista Laura Revuelta y el teórico Alberto Ruíz Samaniego se propone una charla informal que parta de la revisión del video del programa cultural de televisión y que lo lea a la luz del problema que plantea la crítica de arte colombiana Carolina Ponce de León en su libro “El efecto Mariposa”:

“Por vía del lenguaje, la crítica ha mantenido el arte dentro de la estructura de clase que rige la sociedad. A pesar de preferir una crítica didáctica, parece que los nuevos críticos no piensan su oficio en términos de comunicación o de afinar un lenguaje acorde a los medios: diferenciar lo que se escribe para un medio masivo como un periódico, del texto para revistas especializadas, o del género televisivo, por ejemplo. A la ‘ausencia crítica’ hay que sumarle el agravante de que la poca que hay no ‘comunica’”

La propuesta para el conversatorio “La poca (crítica) que hay no comunica” consiste en centrar la conversación más en el “cómo” que en el “qué” de la “crítica”, o en otras palabras, analizar el problema de la crítica desde el lenguaje y las contingencias de la comunicación.

frases de escritores (no de escolares)

Existe un lugar común en la academia: una distinción que supone una radical diferencia entre el lenguaje escrito y las formas artísticas, pretendidamente alingüísticas. Esta confusión, que remite a un nivel muy precario de argumentación, intolerable para los términos académicos que la institución misma exige, dictamina la división disciplinar —más negativa que positiva— de su propia estructura. Este injustificado cisma (abiertamente lingüístico, desde el momento mismo de su enunciación) ha opacado, más que a nadie, a la escritura y a su relación con la práctica artística; correspondencia que espera aún a ser pensada en la dimensión que merece (existen ya algunos intentos por expandir las posibilidades de la escritura en el arte, más allá de la escritura como arte, la primera pero más tautológica solución.)

La pregunta sigue abierta: ¿Es posible escribir en una academia de arte no como ni por medio de la crítica, la historia o la teoría del arte sino en y desde el arte?

—Manuel Angel

Ejecución de Aurora

El sitio ejecución de aurora quiere empezar, quizás la tercera de mis ciencias ficciones.

Esta vez tengo que decir esta vez se rompió una cuerda, la que sostenía mis estrellas.

Una cuerda parecida a la que le dio figura al firmamento, que en este principio de año me atropella.

La cuerda que le dio a la figura el color de una muchacha, de agua jarrón y una alameda.

La cuerda esta vez está ahí mientras me siento, dispuesta a salvarme con agua,

/ la cuerda también sostenía un Floripondio, y éste sostenía una cascada congelada.

/ Así crecían las gotas de la tierra que son rocas como las gotas de la lluvia,

algo cae desde el espacio que es el fin, y desde nuestro fin hasta la tierra, nuestras gotas van a la tierra, las del cielo van a laguna.

Por qué razón no debe esto de ir junto.

A romper el sol con mi toalla, de más no me puedo acordar.

Yo te digo mi amor carpintero, venga conmigo y sacamos a mis amigos del monte, saquémoslos de ahí que se den cuenta que en las estrellas hay otro bosque, con muñecos que miran, y que luchan con poderes de hielo, de cristal como el amonio / o la cosa tan rara que es el pelo amarillo.

El sitio ejecución de aurora quiere empezar por la palabra arriete, para que después se le ocurra decir retrete, o pensar todo esto en el retrete.

Por qué razón no debe esto de ir junto. Yo no la quiero encontrar.

Es tan difícil, como si dijera que quisiera, que escuchen un rumor en la luna.

O que me crean que yo no estoy caminando, que salí de la casa de rockeros, los del homenaje a los dos grandes Camus y a un tal Outcault. / Y por eso punto y por eso sigo.

Imaginarse pintar algo. Embarrada no poder pintarlo. Regocijarse al ver que el mundo es tan imperfecto y veloz como yo lo pintaría. La cosa más poderosa que he visto.

Aunque hay veces que algo no me lo deja ver, de más no me puedo acordar, no inquieta tanto cuando es alguien el que no me lo deja recordar.

El sitio ejecución de aurora quiere empezar, por qué razón no debe esto de ir junto.

En algún punto acordarme de los perros, confiar en el pulmón nocturno.

Escribir ciencia ficción para entender que no es nada de resolver ciencia, sino darle a entender a la época, como creció la mía y muchas cabezas.

De más no me puedo acordar, escribir un cuento, de título 'Imbécil' escrito en mayúscula y con la mano izquierda.

/ Sobre una persona con un brazo en la cabeza, se lo cubre con un gorro, envuelto en el pelo largo de toda su vida, la de cosas que el tipo haría con ese brazo en la cabeza.

Y eso no es todo.

El sitio ejecución de aurora quiere empezar, por qué razón no debe esto de ir junto. Que se puede resurreptar todo, al cambiar una letra por otra.

He llegado a pensar tanto eso, que mi orina huele a una pregunta.

Una canción en la cabeza que no me sé bien pero al igual no se detiene, no la puedo detener.

Pensando en que pensar esa persona, piensa en alguien que camina allá, camina tan rápido porque tiene frío, yo no estoy caminando pero yo también.

De más no me puedo acordar, en algún punto acordarme de los perros, en algún punto acordarme de las vacas, la vaca muge para que le crezcan los cachos, la vaca y yo mugimos para que crezcan poderes, usted y yo mugimos para que crezca el texto.

Ahora piense que es usted quien lee, que es usted el personaje y que se está mirando las manos, sosteniendo un panfleto, o una cuchara, u ojalá mugiendo con un libro.

El libro es de ciencia ficción, se habla de robots, de estrellas homúnculos de metal, ligados a su cabeza lector, y que pintan lo que todo su ser pintarían.

En el libro, los robots los crea Richard Outcault, 1897 basado y después del muñeco amarillo. Se los regala a usted lector.

Se los regala después de que hacen lo que él no alcanzaba, construir un edificio de lienzos, todo afuera pintado, el techo es la / constelación de acuario, la fachada el horizonte en invierno, a un lado un baño gigante, y al otro un monte como los de acá.

La pintura no se dañó con el agua pero sí con los orines en las esquinas, Outcault no reparó en esto, él y sus amigos pintan lo de adentro.

Estos robots, por parecerse a alguien empiezan a hacer otras cosas en sus ratos libres. A cantarle a una persona con la mano debajo de sus piernas en el bus. Se vuelven borrachos como el niño amarillo, el de las primeras historietas. Por eso Outcault se los regala a usted.

Cuando vi por primera vez el sitio ejecución de aurora, esa vez, tenía que decir esa vez comenzó con un muñeco de pelo amarillo, imposible hacer eso con los perros, no estoy seguro con las vacas, de más no me puedo acordar.

Tan sólo que yo no estoy caminando, que salí de la casa de rockeros, los del homenaje a los dos grandes Camus y a un tal Outcault.

Pero por eso punto. Pero por eso sigo. Por eso sigo a principio de año en una esquina con todo esto.

/ Y todavía no apuro, es hasta ahora que algo cae donde debe, que hay que andar de aquí.

—Raúl Alejandro Martínez

ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR Diego Garcia



2008: ¡Qué año!

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com. González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.

Síguele la pista al Muestreo...